

# SENTIDOS DE FAMILIA EN NIÑOS Y NIÑAS EN CONDICIONES DE DESPLAZAMIENTO EN MEDELLÍN (COLOMBIA)

Como citar este artículo:

Uribe-Muentes, D.M. y Viveros-Chavarría, E.F. (2016). Sentidos de familia en niños y niñas en condiciones de desplazamiento en Medellín (Colombia). *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 8, 44-57.

DIANA MARÍA URIBE-MUENTES\*  
EDISON FRANCISCO VIVEROS-CHAVARRÍA\*\*

Recibido 03 de marzo de 2016

Aprobado 18 de julio de 2016


**RESUMEN:** Objetivo. Develar algunos sentidos sobre familia construidos por niños y niñas de familias en condiciones de riesgo y desplazamiento en Medellín. Metodología. El método es cualitativo y se usaron entrevistas, grupos focales y talleres. Resultados y conclusión. En el presente artículo se exponen algunos sentidos sobre familia a partir de las vivencias de los niños y las niñas; el desplazamiento es tomado solo como contexto y no como objeto de estudio. Se concluye que estas vivencias configuran los sentidos de niños y niñas con respecto a sus familias. Estas vivencias son referencia ontológica y existencial, y acceden a ellas a través del lenguaje simbólico, de su discurso, de las narraciones y las formas de relación con sus familias. En este proceso emergieron el juego como forma de relación, las transformaciones en la identidad y la familia como espacio de inclusión; constituyéndose así el cuidado y la protección como los sentidos más significativos otorgados por los niños y las niñas a sus familias.

**PALABRAS CLAVE:** niñez, infancia, desplazamiento, identidad, símbolo, juego, familia, inclusión.

---

\* Psicóloga. Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. E-mail: diana.uribe.m@hotmail.com.

 [orcid.org/0000-0003-4079-1110](https://orcid.org/0000-0003-4079-1110).

\*\* Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente investigador, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. E-mail: edison.viverosch@amigo.edu.co.  [orcid.org/0000-0003-0610-4110](https://orcid.org/0000-0003-0610-4110).

## THE MEANING OF FAMILY FOR CHILDREN IN RISK OF DISPLACEMENT IN MEDELLÍN (COLOMBIA)

**ABSTRACT:** Objective. The objective of this paper is to reveal some meanings of family built by children of families in conditions of risk and displacement in Medellín. Methodology. Qualitative method with interviews, focus group and workshops. Results and conclusion. This article explains some meanings of family from the experiences of children. Displacement is taken only as a context and not as an object of study. It is concluded that these experiences shape the meanings boys and girls have with respect to their families. This experiences are ontological and existential references and children access to them through the symbolic language, through their speech, through the stories and the forms of relationship with their families. In this process, play emerged as a form of relationship, transformations in identity and the family as space of inclusion thus care and protection become the most meaningful meanings children give to their families.

**KEY WORDS:** childhood, infancy, displacement, identity, symbol, play, family, inclusion.

## INTRODUCCIÓN

**E**l proyecto “Sentidos de familia en niños y niñas en condiciones de riesgo: caso el desplazamiento en la ciudad de Medellín. Una perspectiva desde el desarrollo familiar y la psicología humanística”, describe algunos sentidos que tienen los niños y las niñas sobre la familia en el contexto del desplazamiento. Se parte de los relatos y vivencias de niñas y niños, y de la construcción subjetiva que tienen sobre su pertenencia al grupo familiar —su vida cotidiana—, lo cual permitió establecer descripciones y comprensiones de esta situación problemática. A pesar de que se eligió el contexto del desplazamiento para el desarrollo de esta investigación, las reflexiones no se centran en este tema sino en torno a la relación infancia y familia.

Al interior del discurso se ponen en tensión conceptos como la infancia y “los niños”; la infancia se constituye en una realidad con múltiples versiones, una realidad construida intersubjetivamente en la que el sujeto tiene una participación

activa, lo que implica un carácter relacional donde se crean y recrean narraciones (Cañón, Peláez y Noreña, 2005).

De este modo, según Casas (1998) “resulta ser aquello que la gente dice o considera que es la infancia, una imagen colectivamente compartida, que va evolucionando históricamente” (p. 24), es que emerge ya sea de hechos determinados o de autores que problematizan el concepto.

El abordaje científico a dado cabida a una serie de categorías que determinan la infancia tales como uso de razón, discernimiento y competencia, las cuales definen y delimitan lo que se entiende por infancia; dejando de lado al “niño de carne y hueso” (Delgado, 1998) y otorgándole sensaciones, modos de relaciones, e incluso pretendiendo adscribirle una ontología, lo que hace necesario establecer una distinción entre ambos términos debido a que:

los niños han existido siempre, naturalmente son los “cachorros” de la especie humana. Pero, “el niño”, la “niñez”, la “infancia”, y otros genéricos nombran conjuntos de saberes, representaciones y prácticas que los “adultos” han construido históricamente para asignar lugares y funciones a los niños en nuestras sociedades. (Saldarriaga y Sáenz, 2005, p. 392)

Genéricos como ‘infancia’, ‘niñez’, otorgan unas funciones, un sentir y un hacer que se supone les caracteriza; así, a partir de estos, se establece la relación con ellos y ellas (Saldarriaga y Sáenz, 2005).

En esta investigación se tuvo en cuenta la noción de infancia; sin embargo no se pretendió, con los resultados obtenidos, alimentar esta concepción en situaciones específicas debido a que se posibilitó dar voz a los niños y las niñas para constituirlos por derecho propio en autores de su propio saber, ser y estar en el mundo; es decir, el sentido que ellos y ellas le otorgan a sus familias.

El sentido se entiende como la elaboración que hacen los niños y las niñas acerca de algo que les es referencia ontológica y existencial, por lo que les exige una interpretación comprensiva, una hermenéutica (Ortiz y Lanceros, 2001), y la realización de procesos de interpretación en cuanto comprensión del sentido: “ya que el sentido sólo es captable a través de un lenguaje simbólico” (Ortiz y Lanceros, 2001, p. 7). Con base en lo anterior en el desarrollo del presente artículo de investigación se trabajó con el lenguaje simbólico, con las elaboraciones de los sujetos, y las formas como lo hacen a través de la conversación y el diálogo.

El problema que se analiza es la relación entre niñez y familia en tiempos de conflicto armado, donde la generación de conocimiento se ve cuestionada por dilemas éticos frente a los cuales las comunidades académicas que trabajan la investigación social están llamadas a hacer una constante revisión crítica de las situaciones sociales que atañen a las poblaciones en situación de riesgo y desplazamiento (Carvalho y Mattar, 2014; Labrada et al., 2012) con miras a las transformaciones de las situaciones problemáticas.

Esta investigación contribuye al debate sobre la importancia de la familia en procesos de conflicto armado y el fin del mismo, básicamente desde un aporte descriptivo y conceptual. Tal como afirma White (2013), es necesario investigar constantemente en el campo de la familia porque los teóricos contemporáneos parecen errantes en un campo salvaje y sin dirección alguna.

El problema de investigación que se plantea aquí tiene también un contexto sociojurídico relacionado con las políticas públicas para la población desplazada, enunciando una intencionalidad de protegerla de los procesos de vulnerabilidad y riesgo que han vivido y que han violentando el ejercicio de sus derechos.

En este contexto se debe diferenciar a la población de niños y niñas, pues la forma de relacionarse con el lugar en el que se asientan tiene diferencias importantes. En este sentido, la Ley 1098 de 2006 (o Código de infancia y adolescencia) tiende a proteger a esta población al exponer, en su artículo 1, como finalidad suya la siguiente:

este código tiene por finalidad garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna.

Sin embargo la situación de riesgo que viven los niños y las niñas es constante, alejándoles de sus propias familias y de sus comunidades de origen. Por lo tanto puede percibirse la necesidad de diferenciar en los procesos de acompañamiento los entornos culturales de donde salen los niños y las niñas y los entornos a los que llegan; así como los contextos de exclusión y discriminación por asuntos étnicos, raciales y de clase, inclusive por ser hijos de mujeres jefas de familia dado que ellas están en situación de subempleo y sufren necesidades que las ponen en un lugar de clara desventaja.

Otro asunto problemático es la asignación de múltiples tareas a niños y niñas por parte de sus familias, tareas que son asumidas normalmente por adultos; a su vez aparece una división de roles por género, elevada deserción escolar e insuficiente alimentación; a esto se le pueden sumar los riesgos que tienen los niños y las niñas de comenzar el ejercicio de la prostitución y la vinculación a los grupos armados ilegales. Todo esto implica una serie de transformaciones en la identidad de los niños y las niñas y, por tanto, de la familia. Además, como lo plantean González y Caro (2014), a esta situación se pueden sumar las prácticas de abuso sexual, incesto o maltrato que viven los niños y las niñas.

Desde esta lógica se escucharon las diversas voces de los niños y las niñas con respecto a los sentidos que han construido sobre sus familias; las cuales son diversas y no obedecen a una sola forma de composición, estructura o dinámica interna.

## METODOLOGÍA

Este estudio partió de un enfoque cualitativo, de corte descriptivo, cuyo objeto fue develar los sentidos que sobre familia construyen los niños y las niñas pertenecientes a familias en condiciones de riesgo y desplazamiento en la ciudad de Medellín. Caracterizar los sentidos para construir una interpretación comprensiva sobre estos implicó una disposición para conversar, reflexionar, aventurarse a decir, a usar la palabra. Para ello se contó con la participación de niños y niñas en condiciones de desplazamiento y sus respectivas familias.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1992) “la metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 19-20). Dentro de las características que estos autores le otorgan a este tipo de investigación se encuentran entre otras: es inductiva; tiene una perspectiva holística; los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son sujetos de su estudio; tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas; sus métodos son humanistas.

El proceso metodológico que se realizó se centró en el trabajo discursivo e intersubjetivo que ha caracterizado al grupo de investigación “Familia, Desarrollo y Calidad de Vida”, de la Universidad Católica Luis Amigó, constituyéndose en un seminario de encuentros semanales. Se trabajó en la lógica de cinco momentos de investigación: construcción del problema; elaboración de referentes teóricos; diseño metodológico; análisis e interpretación de la información y la escritura en investigación. A su vez, se dieron simultáneamente los momentos del proceso investigativo descritos por Galeano (2004): exploración, focalización y profundización.

En un primer momento el grupo de investigación realizó las observaciones generales del proyecto —guiadas por los conceptos de familia, infancia, desplazamiento y sentido—, lo cual permitió “entrar en contacto con el problema o situación que se investiga” (Galeano, 2004, p. 29). En esta etapa se llevó a cabo la revisión bibliográfica, la elaboración de fichas textuales y bibliográficas, con sus respectivos memos analíticos; constituyéndose en una herramienta metodológica que facilitó el proceso de análisis, interpretación comprensiva y de escritura.

En la etapa de focalización, que “centra el problema estableciendo relaciones con el contexto permitiendo agrupar, clasificar y dar cuenta de los nexos y relaciones, aspectos y dimensiones” (Galeano, 2004, p. 29), se procedió con la elaboración de textos y mapas que permitieron ampliar el horizonte de comprensión del grupo sobre las temáticas investigadas para evidenciar las limitaciones y dar inicio a la siguiente etapa del trabajo de campo.

Finalmente, se desarrolló la etapa de profundización “que pretende reconfigurar el sentido de la acción social, interpretar, desligarse de la experiencia concreta que le

dio sentido para construir nuevos conceptos, categorías, teorías” (Galeano, 2004, p. 29); empleándose el lenguaje, el diálogo, la conversación y el juego como estrategias básicas de este momento.

Se partió de las decisiones tomadas por el grupo sobre el trabajo de campo, entendiéndose que el enfoque cualitativo está interesado por la saturación de categorías más que por la cantidad de informantes; se elaboró el sistema categorial, lo que generó una abstracción conceptual, que guió la investigación y el sistema de análisis. Las categorías se entienden como unidades significativas que dan sentido a los datos y posibilitan su reducción, comparación y el establecimiento de relaciones entre ellos (Galeano, 2004); estableciéndose las categorías de familia, infancia y desplazamiento.

Como estrategias metodológicas al interior del grupo de investigación, para llevar a cabo este proceso de construcción, se tenían reuniones semanales constantes y permanentes; lo que posibilitó un espacio de formación y discusión donde se generaron preguntas, reflexiones, escritos y estrategias que posibilitaron y dinamizaron el proceso investigativo.

En cuanto a las estrategias referidas a la generación de información se emplearon entrevistas semiestructuradas y talleres grupales con los niños y las niñas, así como un grupo focal con las familias.

Los talleres grupales se realizaron con un total de 12 niños y niñas entre los siete y diez años de edad, se aplicaron técnicas lúdicas, y al finalizar se compartió entre ellos lo realizado en el taller; información que fue grabada y transcrita para su posterior análisis; se realizaron un total de cuatro sesiones en las que se decidió entrevistar a los niños y las niñas, los cuales fueron escogidos por el vínculo que se había establecido entre ellos en particular y los miembros del grupo de investigación en general.

La entrevista en la investigación cualitativa es íntima, flexible y abierta, se entiende como una reunión para conversar sobre una temática particular entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados) (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). “En la entrevista a través de preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Janesick, 1998, como se citó en Hernández et al., 2006, p. 597). La entrevista semiestructurada, según Hernández et al. (2006), “se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (p. 597). Para la elaboración de estas se tuvieron en cuenta las categorías de familia, niñez y desplazamiento.

El grupo focal se entendió como una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada en donde se procura que un grupo de individuos seleccionados por los investigadores discutan y elaboren, desde la experiencia personal,

una temática o hecho social que es objeto de investigación; en total se realizaron 19 grupos focales con madres de familia.

Para el proceso de análisis se elaboró la transcripción en el formato realizado por el grupo de investigación, en el cual se llevaron a cabo conjuntamente los procesos de categorización y análisis de la información. Para ello se identificaron las categorías y palabras clave que contenían las transcripciones de las entrevistas, así como los memos analíticos, lo que hizo necesario ampliar las lecturas sobre el tema y agilizar la escritura. Desde una mirada cualitativa de la información obtenida se extraían los rasgos y las tendencias —ubicadas en un formato especial para estas— para elaborar el sistema categorial en el que se visualizan conjuntamente estas.

El último cuadro categorial es la guía que permite afianzar los elementos conceptuales considerados, contrastándolos con las palabras claves y testimonios de las personas indagadas, además con las percepciones e interpretaciones que construye el grupo en un proceso colectivo. (Viveros y Arias, 2007, p. 43)

Procediéndose, finalmente, a la elaboración de los textos finales. Siendo estos el resultado de diversas abstracciones que posibilitaron la interpretación comprensiva.

## RESULTADOS

En el proceso de generación de información se dio voz a los diversos niños y niñas participantes del proyecto y a sus respectivas familias; la información obtenida posibilitó constituirlos por derecho propio en autores de su propio saber, ser y estar en el mundo. Como resultado de este proceso, se encontraron los siguientes resultados con respecto a los niños y las niñas.

En los discursos de los niños, niñas y sus familias aparece como categoría el juego, expresado como una forma de relacionarse y de posibilitar las relaciones: “a mí también me ha tocado compartir con mi hijo, en que el me dice a veces cuando está en la casa, mamá venga juguemos” (entrevista, grupo focal); “ese es el acompañamiento que a mí me parece con los hijos, en el colegio que, que a jugar a jugar mucho a conversar mucho con ellos ya en todo eso me parece que el acompañamiento ha sido bastante” (entrevista, grupo focal); a través del juego los niños tienen la posibilidad de escenificar lo que está en el medio, “asumiendo roles e imitando las actitudes de los padres” (Liberman, 1987, p. 197); por medio de este, los niños y niñas han tenido la posibilidad de expresar lo que ven en el medio; lo que implica que los juegos de estos niños y niñas en particular están atravesados por el fenómeno del desplazamiento y por las características del contexto en el cual se encuentran hoy.



En la actividad lúdica desarrollada con los niños y las niñas se expresaban diversas experiencias tenidas en el pasado, las cuales adquirirían significados en su discurso y se impregnaban en su cotidianidad. Una vivencia particular en el trabajo con ellos posibilita una visualización más amplia de este último, por ejemplo: uno de los juegos realizados con los niños consistía en dibujar en el piso una serie de casillas en las que se ubicaba cada uno de ellos, se cantaba una canción mientras ellos y ellas giraban en torno a las casillas y una vez se interrumpía la canción debían ubicarse en una de estas y en la medida en que el juego avanzaba se tachaban algunas de ellas de modo que un niño quedaba sin casilla y salía del juego; a los niños y las niñas se les explicó que las casillas “eran como casas” y que cuando una se tachaba nadie podía entrar en ella porque estaba desocupada, o algo había pasado, inmediatamente uno de ellos exclamo: “por que mataron gente”.

El juego, de acuerdo con Huizinga (1987),

en su aspecto formal, es una acción libre ejecutada “como sí” y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material no se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y un determinado espacio. (p. 26)

No necesariamente debe tener un objetivo específico, aunque si puede facilitar algunos procesos al actuar como medio propicio para generar transformaciones. La capacidad de jugar promueve la salud mental (Winnicott, 1971), facilitando y fortaleciendo el crecimiento y las relaciones, sacando a flote la excitación física relacionada con el tipo de juego, las palabras, el sentido del humor, los gestos, entre otros, posibilitando un intercambio cultural, social y religioso; tal como lo dice Hartman (1983): la “adaptación a la realidad”.

El juego se constituye de este modo en un espacio en el que los niños se sienten seguros y protegidos, y donde reflejan la forma en como ello opera en sus familias.

Otras de las tendencias significativas fueron las diversas transformaciones en los roles de los niños y las niñas, una vez han encontrado un asentamiento estable ellos y ellas expresaron las diversas labores que debían empezar a desarrollar en su nuevo contexto:

si cuando ellos se van a estudiar yo hago las tareas, y cuando vienen yo les hago la comida y el más chiquito come allí, y mi hermanita x como come en el restaurante yo hago mi comida en mi casa para mi sola, porque yo no almuerzo en el restaurante, como y luego me pongo a organizar la casa. (Entrevista 2)



Como cuando mi prima se va a trabajar y mi mamá estudia en la universidad, mi papá trabaja hasta la noche y mi prima también se va a trabajar, entonces yo cuando llego a la casa, la casa está desordenada prácticamente, entonces, yo llego organizo toda la casa [...].  
(Trabajo grupal con niños)

Las transformaciones en los roles de los niños y las niñas —unidos a los hechos propios del desplazamiento— se reflejan en los cambios de la cotidianidad, en los contextos, en los espacios físicos y en las actitudes y comportamientos de los niños, lo cual conduce a los sujetos a construir narraciones propias y ajenas que construyen un entramado relacional complejo que generan un impacto en los sujetos tal como lo menciona Bello (2001); o, en palabras de esta autora, “transformaciones en la identidad”; transformaciones que repercuten en las relaciones familiares y en los sentidos de familia que construyen los niños y las niñas.

En este proceso experiencial y vivencial la familia trasmite a los niños su cosmovisión, su modo de ser diferente respecto a los demás; por lo que una falla en ello, de acuerdo con Delgado (2000), podría equivaler a la desaparición de la familia e incluso de un pueblo; la familia, de acuerdo con lo obtenido en la investigación, se transforma y adquiere nuevos significados y representaciones preservando su existencia sobre el pueblo; quedando el interrogante sobre su transformación o extinción.

Se encontraron, además, diferencias relacionadas con el antes y el después del desplazamiento; hablando sobre las diversas labores que le correspondía hacer a uno de los niños antes de este, expresó con respecto a sus padres: “siempre nos mandaban mucho porque nos tocaba madrugar a trabajar y acá es sino levantarnos a las seis para irnos al colegio, no necesitamos irnos a la seis por allá a trabajar” (entrevista 1); los niños y las niñas comienzan a desempeñarse en otros contextos diferentes como la escuela, a la vez que gracias a las labores de sus padres y madres que los obligan a ausentarse del hogar largas horas los niños y las niñas se ven obligados a permanecer solos en sus casas y a encargarse del quehacer del hogar.

Si bien algunas de las madres expresaron que se desempeñaban laboralmente fuera del hogar, otras manifestaron que eran ellas las encargadas del cuidado de los niños y de este; en ambas situaciones fue característico en su discurso, y en el de los niños al referirse a ellas, una inclinación a preferir su acompañamiento a pesar de que el padre estaba presente: “siempre los niños van buscando es a toda hora es la mamá” (entrevista, grupo focal); “a la mamá si, o yo no sé en el caso mío siempre es mami mire vea, “ma” esto y yo les digo vaya que allá está tu papá, es que mi papá, enséñeme usted” (entrevista, grupo focal). Otro de los participantes dice: “a mí me toca estar pendiente de los niños” (entrevista, grupo focal), expresiones como esta permiten identificar que para las madres los niños se convierten en objetos de acompañamiento; así, la

expresión “me toca” puede dejar varias posibilidades de interpretación entre ellas el deseo de hacerlo y la obligación moral de hacerlo.

El rol de la madre continúa siendo el de cuidadora, los niños y las niñas reconocen esta característica aun después del fenómeno del desplazamiento y en las condiciones y los contextos en que habitan hoy:

uno se siente como que de verdad hay alguien que lo quiere a uno sin importar las necesidades ni nada, sino que siempre como que hay alguien ahí que uno siente que lo quiere realmente y eso son los hijos que son un amor sincero que donde sea y como sea sale ese amor, y se lo demuestran a uno. (Entrevista, grupo focal)

La madre se constituye en la representante de la protección que experimentan los niños en sus familias. En el desarrollo de la investigación fueron ellas las que representaron a la familia, además ellas accedieron a compartir con el grupo de investigadores sus experiencias.

La familia como espacio de inclusión, donde los niños son reconocidos como sujetos, fue otra de las tendencias en el discurso de los participantes de la investigación. En las diversas preguntas referidas a la importancia de la familia para los niños, estos expresaron: “ellos son cariñosos conmigo me dicen palabras bonitas” (entrevista grupal), “nos cuidan mucho y nos quieren” (entrevista, grupo focal), “cuentan con nosotros” (entrevista, grupo focal). En la familia los niños y las niñas se sienten acogidos, escuchados, siendo su lugar en el mundo.

El cambio en los roles expresado anteriormente, unido con las demás características del discurso ya mencionadas, posibilitan que en las familias los niños ocupen un lugar de importancia para los demás miembros, por ejemplo: en el caso de las niñas, las diversas labores relacionadas con el hogar generan procesos de responsabilización y cuidado de sí, haciéndose acreedoras de derechos y responsabilidad; en la investigación esta característica solo fue evidente en el discurso de una de las niñas.

Las categorías del juego como forma de relación y las transformaciones en la identidad de los niños y las niñas —y la familia como espacio de inclusión—, con los respectivos testimonios que posibilitaron su emergencia, permiten develar como categoría central y como sentido de familia: los sentidos de cuidado y protección. Las relaciones que los niños y las niñas establecen con sus familias se caracterizan por la seguridad que experimentan al estar con ella debido a que están protegidos de la violencia, lo malos tratos y la explotación, y pueden acceder de acuerdo con los recursos de su familia a alimentos y recursos económicos; permitiéndoles participar y hacer parte de algo que tiene sentido para ellos y ellas.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Los resultados permiten identificar como principales sentidos de familia para los niños y las niñas en situación de desplazamiento, los sentidos de cuidado y protección; los cuales se nutren del discurso de las diversas categorías emergentes como son el juego como forma de relación, la familia como espacio de inclusión y las transformaciones en la identidad.

Estas categorías conducen a diversas reflexiones, donde el concepto de ‘desplazado’ se pone en tensión en los discursos; los niños y las niñas participantes de la investigación no se nombran como tal a sí mismos; el “yo soy desplazado” no surgió en sus discursos, ni fue una forma de referirse a ellos por el grupo de investigadores (aunque era su condición). Las madres, por su parte, problematizaron este concepto: “imagínese en el caso de nosotros digámoslo así aunque esa palabra a mí nunca me ha sonado mucho, desplazados suena una palabra como así como algo insignificante estos son desplazados como algo que sobra” (entrevista, grupo focal).

La forma de nombrarse tiene una serie de implicaciones, aunque esto permite que sean reconocidos y acreedores de derechos también implica una condición despectiva y denigrante de la dignidad del otro. La noción de desplazamiento que se utiliza en Colombia, de acuerdo con Valencia (2001), “es una definición operativa que realizó la consulta permanente sobre Desplazamiento Interno en las Américas en abril de 1993” (p. 179). Según la cual:

es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o sus actividades económicas habituales, porque su vida, integridad física o libertad han sido vulneradas o se encuentran amenazadas, debido a la existencia de cualquiera de las siguientes situaciones causadas por el hombre: conflicto armado interno, disturbios o tensiones interiores, violencia generalizada, violencia masiva de los derechos humanos u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Valencia, 2001, p. 180)

Esta definición no expone por cuánto tiempo se es desplazado; dejando de lado las implicaciones emocionales, subjetivas y morales que trae consigo para la persona que es nombrada, y que se nombra a sí misma, de esta forma.

Referente a la duración de esta condición, con respecto a los participantes de la presente investigación, es necesario dar a conocer que estos experimentaron el desplazamiento; hoy en día viven en asentamientos estables que han ocupado por varios años, donde han sido beneficiados por diversos programas de intervención.

Estas condiciones se unen al espacio de tiempo como factores que han permitido dinamizar y recrear los sentidos que los niños le otorgan a sus familias, y

que les ha posibilitado la creación de nuevas narraciones sobre la experiencia vivida en el desplazamiento. Esto ha influido en los sentidos de familia que han construido los niños y las niñas, y lo cual es necesario considerar a la luz de los resultados obtenidos.

Al interior del grupo de investigación las reflexiones sobre los textos (escritos y visuales) permitieron hacer diversas interpretaciones que en algunas ocasiones coincidieron y en otras divergieron entre los miembros, y que generaron una sensibilización con respeto a la problemática del desplazamiento y su efecto en los niños y las niñas; en especial la película *Voces inocentes* —producida por Alejandro Soberón y Lawrence Bender— permitió identificar el juego como una forma para establecer vínculos con los participantes de la investigación; siendo, a su vez, una de las características de las formas de relación establecidas en las familias con los niños.

El juego le permite visualizar a los niños y las niñas posibilidades diferentes, ampliar sus horizontes, convirtiéndose en una expresión creadora en la que se crean y recrean realidades; por lo que este puede ser considerado como un medio para intervenir las diversas problemáticas que aquejan a las comunidades desplazadas. “Esa capacidad poco común [...] de transformar en terreno de juego el peor de los desiertos” (Leiris, como se citó en Winnicott, 1971).

En el juego adulto —en el que niño está incluido—, dentro de las “situaciones comunicativas”, emergen los símbolos (Perinat, 1995). En la investigación símbolos como las mascotas, el dinero y los alimentos mencionados reiteradamente por los niños, permitieron identificar cómo los niños proyectaban en estos la seguridad y la protección que experimentan y vivencian con sus familias; más que ser simples objetos tenían un significado subjetivo para cada uno, y a la vez común entre ellos; uno de ellos con respecto a las mascotas expresó: “familia porque teníamos mucho sentimiento por esa mascota, parte de la familia porque vivíamos con ella” (trabajo grupal con niños).

Estos símbolos permiten visualizar como para estos niños, el padre y la madre se representan por medio de ellos. De acuerdo con Dolto (1998), el padre es alguien con quien el niño se identifica cuando es varón puesto que él le señala sus quebrantamientos de la ley, le apoya en la evolución social y le da una moneda a cambio: el dinero se convierte en un símbolo de los intercambios de comportamiento y los intercambios de poder; la madre, por su lado, siguiendo con esta autora, es la que da de comer y cuida al niño, es una entidad que satisface sus necesidades y en la que encuentra siempre la manera de entender cuando él “no puede con su alma” (Dolto, 1998, p. 16).

Se concluye que la familia para los niños y las niñas participantes de la presente investigación se convierte en un referente de unión, seguridad, aceptación, inclusión, donde las diversas necesidades emocionales son medianamente satisfechas; lo cual, con respecto a las físicas, queda un poco en duda por los recursos necesarios debido a que sus familias en muchas ocasiones no tienen la posibilidad de acceder a ellos;

las familias se convierten en un lugar donde los niños y las niñas experimentan que son tenidos en cuenta, ya que tienen un lugar que les es otorgado por sus familias.

Finalmente, con respecto a la infancia, queda la duda expuesta por una de las madres con respecto a los niños y las niñas que han sufrido la condición del desplazamiento:

es que mi diosito nos dio la vida para verle el presente a los niños el futuro que van a tener nuestros hijos porque yo si veo el futuro que van a tener, si a nosotros que éramos humildes que éramos levantados humildemente hay guerra hay violencia como no va haber ahora que hay tanto maltrato de los papás, hay mucho maltrato de los papaces, hay maltrato en los profesores, los mismo compañeros que están tirando, mire pues entonces que esperamos nosotros de esta situación de esta vida que estamos llevando peor, peor. (Entrevista, grupo focal)

En efecto, la familia se presenta para los niños como un lugar de inclusión; sin embargo esta hace parte de un contexto social mucho más amplio, en el que la responsabilidad sobre el porvenir de los niños y las niñas recae no solo en las familias sino también en la sociedad, el Estado como colectivo y en las individualidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bello, M. (2001). Identidad, dignidad y desplazamiento forzado. Una lectura psicosocial. En ACNUR. *Desplazamiento forzado interno en Colombia: conflicto, paz y desarrollo*. Bogotá, Colombia: CODHES.
- Carvalho, M. y Mattar, M. (2014). Reflexões sobre rede de apoio social comomecanismo de proteção e promoção de resiliencia. *Ambiente & Sociedade, XVII* (3), 135-154.
- Cañón, O., Peláez, M. y Noreña, N. (2005). Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología, 1*, (2), 238-245.
- Casas, F. (1998). *Infancia. Perspectivas psicosociales*. Barcelona, España: Paidós.
- Delgado, B. (2000). *Historia de la infancia*. Barcelona, España: Ariel Educación.
- Dolto, F. (1998). *El niño y la familia: desarrollo emocional y entorno familiar*. Barcelona, España: Paidós.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.
- González, D. y Caro, Y. (2014). Significados del abuso sexual incestuoso construidos por tres familias de la ciudad de Medellín (Colombia). *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 6*, 11-31.
- Hartman, H. (1987). *La psicología del yo y el problema de la adaptación*. Ciudad de México, México: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.

- Huizinga, J. (1987). *Homo ludens*. Madrid, España: Alianza.
- Labrada, A. et al. (2012). Influencia del ambiente familiar en el desarrollo del pensamiento en los niños y niñas con muy bajo peso al nacer en la edad escolar temprana. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXI, 265-269.
- Liberman, M. (1987). *El desarrollo afectivo e intelectual del niño*. Barcelona, España: Masson S.A.
- Perinat, A. (1995). Prolegómenos para una teoría del juego y del símbolo. *Cognitiva*, 2, 185-204.
- Ortiz, O. y Lanceros, A. (2001). *Diccionario de hermenéutica. Una obra interdisciplinaria para las ciencias humanas*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Saldarriaga, O. y Sáenz, J. (2007). La construcción escolar de la infancia: pedagogía, raza y moral en Colombia, siglos XVI-XX. En Rodríguez, P. y Mannarelli, M. (Ed.). *Historia de la infancia en América Latina* (pp. 389-414). Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona, España: Paidós.
- Valencia, A. (2001). Algunos comentarios a las políticas y a la legislación nacional sobre el desplazamiento forzado en Colombia. En ACNUR. *Desplazamiento forzado interno en Colombia: conflicto, paz y desarrollo*. Bogotá, Colombia: CODHES.
- Viveros, E. y Arias, L. (2006). *Dinámica interna de las familias con jefatura femenina y menores en conflicto con la ley penal: características interaccionales*. Medellín, Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Winnicott, D. (1971). *Juego y realidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- White, J. (2013). The current status of theorizing about families. En Peterson, G. and Bush, K. (Ed.). *Handbook of Marriage and Family* (pp. 11-37). New York, USA: Sping